



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 272

15 de enero de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

## EL HOUSIN HELAL OURIACHEN

Domus Ecclesiae y Basílica Constantina: Dos modelos contrapuestos dentro del discurso dualista de la cristianización tardorromana

### RESUMEN

La *domus Ecclesiae* y la basílica constantina revelan una evolución física y simbólica del cristianismo primitivo hacia el cristianismo imperial, pero también es una transición rupturista que se debate entre dos versiones de un mismo discurso; por un lado, una concepción espiritual y antimaterial, pues Jesús nada dijo sobre construir templos en nombre de Dios, y, por otro, una interpretación mundana que comienza con la *Ecclesia Triumphans*.

### PALABRAS CLAVE

Ecclesia, Domus, Basílica, Constantino, Iglesia.

El Housin Helal Ouriachen

Doctor en Arqueología. Profesor de Instituto privado

[alexandrus.magnus@gmail.com](mailto:alexandrus.magnus@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/01/2012

## INTRODUCCIÓN

La *domus Ecclesiae* y la basílica constantina son dos modelos que coexistieron en la arquitectura urbana durante el s. IV, cuando el cristianismo se convierte primero en un culto permitido y, más tarde, en la *religio* del Estado romano.

## DOMUS ECCLESIAE

En los primeros siglos del cristianismo, la *Ecclesia* (1) disponía de una casa particular; esto es, una casa común dedicada al culto (2), esta era designada con los términos de *domus ecclesiae*, *oikos ekklesias* o *titulus* (3), de manera que una concreta estructura doméstica actuaba como el lugar de reunión de los Escogidos de la *Ecclesia Mater* (4); de hecho, desde mediados del s. III, ya se había erigido en la principal estructura del cristianismo, tal y como los datos literarios y materiales constatan para Dura Europos, Antioquia, Capharnaum, Parentium, Mediolanum, Aquileia, Roma y ciertas ciudades de las Hispanias (5).

Pero el aumento demográfico de las comunidades cristianas causó unos apremiantes problemas de espacio desde los años finales de la Pequeña Paz de la Iglesia, por lo que ciertas casas cultuales fueron objeto de una ampliación estructural (6), con todo, el tipo dominante siguió siendo la *domus ecclesiae* de formas discretas y tradicionales, de manera que no conocerá grandes modificaciones; seguramente, las Iglesias locales careciesen de la necesaria pujanza financiera o, en todo caso, tardasen en adaptarse a la idea de que el cristianismo había comenzado su integración en el orden imperial durante la primera mitad del s. IV.

Prueba de ello, es la alternativa edilicia de la basílica constantina, la cual no arraigó en Occidente (7), donde la *domus ecclesiae* conservará su función cultural a lo largo del s. IV (8), aunque su sustitución tampoco se cristaliza a finales del mismo, momento en el cual la construcción de complejos eclesiásticos y la reocupación de templos pagano fueron dos prácticas poco generalizadas (9), de ahí que el ritmo de la cristianización

fuese sumamente lento, a raíz de ello, la *domus ecclesiae* perduró en algunos núcleos urbanos de la Baetica, Cirenaica, Pannonia y las Galias, al menos hasta el s. VI (10); cuando, en realidad, empieza a desaparecer de los paisajes cristianos en beneficio de la *domus Dei* (11), *aedes* de naturaleza pública que respondía mejor a las exigencias políticas, litúrgicas y demográficas del cristianismo visigodo (12).

En fin, la casa es la estructura básica de cualquier culto, sobre todo, en sus primeras fases (13), sin embargo, su tardía sustitución no sólo dependió de las especificidades y eventualidades propias de los cristianismos periféricos, sino también de las numerosas lagunas existentes dentro de la evangelización de la sociedad pagana.

## **BASÍLICA CONSTANTINA**

La constantinización confirió unos rasgos imperiales a la Iglesia; entre ellos, la basílica constantina (14), con la cual se pretendía erigir una identidad material de claros tintes centralistas (15), tal y como constata su estratégica implantación en algunas ciudades de Palaestina, Syria, Asia Menor e Italia (16), donde se reutilizaron viviendas, palacios, mausoleos, hipogeos, basílicas forenses, templos e incluso sinagogas (17), de manera que la basílica cristiana no conoció un modelo previo (18), por lo que son descartables las hipótesis en torno a un único origen edilicio, a tenor de ello, se ha postulado que la basílica constantina fue un *aedes* original, surgido a partir de una profunda elaboración que abarcaría las tradiciones locales, las influencias orientales, las directrices litúrgicas y los modelos estructurales del Alto Imperio y del clasicismo tardío (19).

En todo caso, tal estructura religiosa no fue objeto de asimilación por los cristianismos provinciales de Occidente (20), probablemente, esta falta de impacto arquitectónico se debiese a las siguientes causas: entre ellas, la clase dirigente pagana y su dominio del espacio urbano (21); el idealismo antimaterial de las comunidades cristianas (22); y, la parca capacidad económica de la mayor parte de las Iglesias locales (23). Prueba de todo ello, es la continuidad que conocerá la *domus ecclesiae* entre la segunda mitad del s. IV y las primeras décadas del s. VI (24), periodo durante el cual las exigencias demográficas y litúrgicas del “Cristianismo de provincias” acabó por incorporar nuevos edificios religiosos, tales como baptisterios, iglesias, episcopía, monasterios, basílicas cementeriales, monumentos martiriales y otras realidades estructurales (25); para ello, se habían reutilizado edificios de naturaleza privada y pública (26) En otros casos, no

obstante, la casa cultual fue reformada para adecuar una nueva dimensión eclesial, de modo que la cristianización no muestra una preferencia por las basílicas paganas, sino por la arquitectura clásica, la *domus ecclesiae* y la sinagoga (27).

## CONCLUSIÓN

El cristianismo conoció dos discursos totalmente contrapuestos que se manifiestan en el paisaje de la ciudad clásica, por un lado, las *domus* y *villae* fueron utilizadas por los cristianos, si bien las razones de su uso cambiaron en la Antigüedad Tardía, antes de la cual los motivos fueron el antimaterialismo y la clandestinidad, pero, desde el s. IV, siguieron operativas, ya que la constantinización eclesiástica tan sólo aportó la basílica pagana para acoger el culto cristiano, porque la cristianización no pudo materializarse por diversas causas internas y externas que no permitieron el establecimiento de una completa topografía cristiana, de ahí que los cristianismos provinciales se mantuviesen aferrados a las *domus ecclesiae* hasta el s. VI; no obstante, se documentan iglesias de transición en algunos asentamientos durante el s. V. En cualquier caso, la plasmación de una arquitectura cristiana sólo se produce en los s. VI y VII, como consecuencia de la implantación estatal de complejos eclesiásticos en ciudades episcopales y en ciertos núcleos urbanos y rurales.

## NOTAS

- (1) Equivale a la asamblea de los Escogidos. Cf. Boguniowski, J., “*Domus Ecclesiae*”, *Der Ort der Eucharistiefeyer in den ersten Jahrhundert en, Rom*.
- (2) Saxer, V., “*Domus ecclesiae- Oikos tes ekklesias* in den frühchristlichen literarischen textes”, *Römische Quartelschrift* 83, 1988: 167-179.
- (3) Meeks, W. A., *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul*, New Haven, 1983: 132.
- (4) Fernández Urbiel, P. y C. Vidal Manzanares, “Familia y *Oikos*. Un estudio puntual sobre la composición socio-económica de las primitivas comunidades cristianas”, *Antigüedad y Cristianismo* XII, 1995: 167.
- (5) Dal Covolo, E., “Una ‘*Domus Ecclesiae*’ a Roma sotto l’Impero de Alessandro Severo”, *Ephemerides Liturgicae* 102, 1988: 65.
- (6) Viciano, A., *Cristianización del Imperio romano. Orígenes de Europa*, Murcia, 2003: 137.
- (7) Ortiz, C., *Los Edificios de Culto Cristiano en los tres primeros siglos*, Pamplona, 1987. Prueba de ello, es la ausencia total de movimientos edilicios dentro de los cristianismos locales.
- (8) Continuidad que rompe con su carácter clandestino y escatológico. Cf. Petersen, J. M., “House-churches in Rome”, *Vigiliae Christianae* 23, 1969: 272.
- (9) Para Occidente, Turner, H. W., *From Temple to Meeting House: the phenomenology and theology of Places of Worship*, New York, 1979.
- (10) Gamber, K., “*Domus ecclesiae*. Die ältesten Kirchenbauten Aquileias sowie in Alpen und Donaugebiet bis zum Beginn des 5 Jhd.”, *Liturgiegeschichtliche Untersuchung*, Regensburg, 1968; Ward Perkins, J., “Recent Work and Problems in Libya”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana (Barcelona, 1969)*, 1972: 235-236; Viellard, M., *Les monuments religieux de la Gaule d’après les oeuvres de Grégoire de Tours*, Paris, 1976: 9; Asenjo, C., *De Acci a Guadix*, Granada, 1980: 152; Gaspar, D., *Christianity in Roman Pannonia. An evaluation of Early Christians finds*, BAR Int. Series 1010, Oxford.
- (11) White, L. M., *Domus ecclesiae- Domus Dei: adaptation and development in the setting for Early christian assembly*, Yale, 1982. En unas ocasiones, las casas cultuales fueron asimiladas por la edilicia cristiana; y, en otras, tuvieron una nueva utilidad eclesiástica. Cf. Puertas Tricas, R., “Terminología arqueológica en los concilios hispano-romanos y visigodos”, *I Reunión Nacional Arqueología Paleocristiana (Vitoria, 1966)*, Vitoria, 1967: 210.
- (12) Krautheimer, R., *Rome. Profile of a City, 312-1308*, Princeton, 1980: 126.

- (13) Mohrmann, C., “Les denominacions d’egliese es tant qu’édifice en grec et en latina u cours des premiers siècles chrétiens”, *Actes du Colloque Archéologie paléochrétienne et culte chrétien (Strasbourg, 1961)*, 1962: 155-174.
- (14) Branderburg, H., “Die Konstantinischen Kirchen in Rom. Staatstrangender Kult und Herrscherkult zwischen tradition un Neuerung”, *Mousikùs Anèr*, Bonn, 1992: 27-58.
- (15) Es una injerencia política del Imperio y de la Iglesia triunfante sobre otras facciones cristianas y sobre los cristianismos locales. Cf. White, L. M., *Building God’s House in the Roman World*, Baltimore, 1990; Krautheimer, R., “The ecclesiastical building policy of Constantine”, *Colloquio sul Cristianesimo nel mondo antico (1990, Macerata)*, Macerata, 1993: 509-552.
- (16) Yarnold, E. J., “Who Planned the Churches at the Christian Holy Places in the Holy Land?”, *Studia Patristica* 18, 1989: 105-109.
- (17) Testini, P., *Archeologia Cristiana*, Bari, 1980: 548-549.
- (18) Holum, K., “Basílica”, *Late Antiquity: A Guide to the Postclassical World*, Cambridge, 1999: 337-338.
- (19) Ward Perkins, J., “The Italian Element in Late Roman and Early Mediaeval Architecture”, *Annual Italian Lecture of British Academy*, London, 1947: 1-32; Krautheimer, R., *Arquitectura paleocristiana y bizantina*, Madrid, 1984 (5ª ed.): 60-62. Pero la liturgia sólo fue una característica configuradora después de la primera mitad del s. IV. Cf. Lassus, J., *Sanctuaries chrétiens de Syrie*, Paris, 1947.
- (20) Lo mismo se podría decir de *Oriente*, porque la basílica constantina fue una expresión muy puntual.
- (21) Precisamente, los recintos urbanos podían presentar las siguientes características: por un lado, los bienes inmuebles no estaban a la venta o, en cambio, eran sumamente caros; y por otro, los terrenos no construidos requerían de un mayor desembolso económico o, en su defecto, no abundaban salvo en la periferia intraurbana.
- (22) Cf. Juan, 2.19-21: “Derriben este templo y en tres días lo levantaré... Este templo fue construido en cuarenta seis años, ¿y tú en tres días lo levantarás? Pero el hablaba acerca del templo de su cuerpo”.
- (23) Por esta razón, desde el reinado de Constantino, la legislación filocristiana conferirá la exoneración fiscal y otros privilegios que estaban encaminados a reforzar el aspecto financiero de la Iglesia. Cf. Krautheimer, R., *Op. Cit.*, 1993: 509-510.
- (24) Swyder, G., *Ante Pacem: Archaeological Evidence of Church Life before Constantine*, Macon, 1985: 67.
- (25) Armstrong, G. T., “Constantine’s Churches”, *Gesta* 6, 1967, 1-3.
- (26) Por cierto, la basílica pagana era uno de los edificios que cumplía con esa condición. Cf. Krautheimer, R., *Op. Cit.*, 1984 (5ª ed.): 42.

- (27) La *domus ecclesiae* y la sinagoga son los modelos más influyentes en la concepción edilicia de la iglesia durante la Tardo Antigüedad. Cf. Milburn, R., *Early Christian Art and Architecture*, Los Ángeles: 83.